



LA MUJER QUE SABÍA LEER

SINOPSIS

Violette está en edad de casarse cuando en 1852, en las montañas francesas, su pueblo es brutalmente privado de todos sus hombres tras la represión ordenada por Napoleón III. Las mujeres pasan meses en aislamiento total. Desesperadas por volver a ver a sus hombres de nuevo, hacen un juramento: si aparece un hombre, tendrán que compartirlo.

FICHA ARTÍSTICA

Violette	PAULINE BURLET
Marianne	GÉRALDINE PAILHAS
Joséphine	ANAMARIA VARTOLOMEI
Jean	ALBAN LENOIR
Rose	ILIANA ZABETH
Blanche	FRANÇOISE LEBRUN
Louise	RAPHAËLLE AGOGUÉ

FICHA TÉCNICA

Director	MARINE FRANCEN
Guionista	MARINE FRANCEN JACQUES FIESCHI JACQUELINE SURCHAT
Basado en el libro de Violette Ailhaud	
Productor	SYLVIE PIALAT BENOÎT QUAINON
Fotografía	ALAIN DUPLANTIER
Montaje	MINORI AKIMOTO

DATOS TÉCNICOS

Título original: Le Semeur
 Duración: 100 minutos
 Color
 País: Francia
 Año 2017
V. O. Francés con subtítulos en español
 Fecha de estreno: 11 de Mayo de 2018



ENTREVISTA A LA DIRECTORA

P: ¿Qué inspiró tu película?

R: Todo empezó cuando descubrí *El hombre semén*, escrito por Violette Ailhaud. Una maestra escribe su propia historia en el pueblo en el que vivía, en donde una serie de acontecimientos afectan en un momento dado a los aldeanos. Es una misteriosa novela corta de la que me enamoré, e inmediatamente me puse en contacto con el editor.

P: ¿Qué fue lo que te conmovió de la historia?

R: Me atrajo el libro, por su tema y su poderosa visión poética. Enseguida sentí ganas de elaborar una versión cinematográfica. La historia parece más un largo poema en prosa que un relato. Funciona mediante sugerencias y por eso todo tuvo que construirse de abajo hacia arriba. Me sentí muy libre. Ésa es otra cosa que me gustó del libro. Sentía que el texto expresaba una visión increíblemente realista y poderosa de los deseos de las mujeres. Más allá de su contexto histórico, cuenta lo que significa ser mujer una vez eliminadas las referencias sociales, culturales y de nacionalidad... una vez eliminado todo aquello que sirve para vestir a una mujer, de cierta manera.

P: ¿Cómo abordaste el contexto histórico de la historia?

R: No quise ceñirme a una precisión histórica absoluta, pero me fascinó el contexto. Me parecía muy rico - no muy conocido, pero increíblemente pertinente a día hoy. Ailhaud nos habla de la protección de la libertad en todas sus facetas. Es un tema que trasciende fronteras y épocas, y también quería transcribir ese aspecto contemporáneo.

La historia resuena poderosamente con lo que está ocurriendo hoy, sobre todo en cuanto a la lucha de la gente normal que ahora mismo está contraatacando, que se siente en peligro por defender los valores de la República Francesa, que eran muy nuevos en aquel entonces.

Lo que están defendiendo las mujeres es, en primer lugar, su libertad: de pensar, de existir, de defender sus convicciones, que encarnan plenamente, por ser lo que son.

La lucha que lideran es una continuación de la batalla que lideraron los hombres en el momento de derrocamiento del gobierno. Pero su rebelión se expresa con una especie de necesidad primordial de amar y ser madres, para poder seguir creyendo en el futuro y seguir transmitiendo sus valores.

P: La falta de hombres se expresa fundamentalmente

en lo que se refiere a la sexualidad y al deseo.

R: La ausencia de hombres se alarga y, conforme van pasando los meses, perturba la supervivencia psicológica y física de las personajes. Para luchar contra la muerte que les acecha - muy probablemente la muerte de sus maridos y de sus hijos varones, y también la muerte de su aldea - las mujeres siguen sus instintos. Como animales. La fuerza de la vida se adueña de ellas. Y yo creo que ésa es la fuerza increíble de las mujeres - la capacidad de llevar ese instinto primario que guía nuestras vidas mucho más de lo que pensamos. Yo crecí en el campo y me sentía cómoda con las mujeres. Me encanta su modestia, y, en ciertos momentos, su sorprendente crudeza.

En todas las sociedades, tanto occidentales como orientales, creo que las mujeres tienen una libertad de expresión entre ellas que es mucho mayor que la que suele haber entre hombres. Yo quería que la película reflejase eso.

Quería que el guión estuviese lleno suspense, desde el principio hasta el final. Que hubiera tensión por la ausencia de los hombres, por miedo a lo desconocido. Que la tensión se transmitiera a través de la expresión de sus ojos, de sus cuerpos llenos de deseo. Mi motivación a la hora de hacer películas viene de mi deseo de encontrar una manera de expresar sensaciones sin palabras. Por eso me interesó esta historia. Lo que experimentan esas mujeres es muy físico. ¿Qué pasa realmente en tu cuerpo cuando lo que sucede en él puede llegar a superar lo que crees que entiendes con la cabeza?

P: Ruedas una situación transgresora, pero nunca resulta provocador.

R: Quería sentir la tensión, la carencia, el deseo, pero quería alejarme del tópico de "mujeres que se pelean como gatas en celo" por un hombre. La necesidad sexual y el deseo pueden ser muy fuertes, pero eso no es ni sucio ni negativo, es un ansia vital normal. El reto consistía en mostrar lo que se puede llegar a sentir en una situación así, sin hacer ningún juicio moral.

Más allá de la extrañeza de aquel pacto y de su lado transgresor, todas las mujeres logran encontrar su lugar porque respetan el derecho de las demás a tener necesidades sexuales. Y de algunas a ser madres. Yo quería expresar estos distintos niveles de comprensión y aceptación de esa nueva manera de vivir.